

Declaración de Quito sobre la Gestión Cultural en Iberoamérica

Convocados por el Convenio Andrés Bello, CAB, El Instituto Iberoamericano de Patrimonio Natural y Cultural, IPANC, la Universidad Andina Simón Bolívar y la Plataforma Internacional de Gestores Culturales Proyecta Cultura, reunidos en la ciudad de Quito, Ecuador, quienes participamos del I Encuentro Internacional Diversos y Alternos: la Gestión Cultural en América Latina, y después de una amplia y fructífera deliberación, nos dirigimos al universo de las culturas de todos los países que configuran las naciones de Iberoamérica, especialmente a quienes desde la creación y la producción artística y cultural, contribuimos a dignificar la existencia humana y a dotarla de significados, engrandeciendo los espacios de libertad y prosperidad de cada habitante de nuestra región.

Mujeres y hombres de la gestión cultural iberoamericana nos congregamos para debatir nuestras prácticas comunes y urdir nuestros enfoques colectivos. Provenientes de los países que hoy integran el Convenio Andrés Bello: Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, España, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Venezuela, además de invitadas e invitados de Argentina, Brasil, Guatemala y Uruguay, sumados a un amplio público, hemos compartido nuestras experiencias, reflexiones y opiniones en el escenario de la Universidad Andina Simón Bolívar.

El eje de las intervenciones, los debates y las propuestas ha sido la gestión cultural, su historia, su situación actual y su relación con los otros sectores que configuran el quehacer cultural.

América Latina, como espacio cultural, está constituida por el rico y complejo entramado de muchos tiempos creativos y de múltiples improntas que vinculan lo pre-moderno, lo moderno y lo contemporáneo. Nuestra región está conformada, no sólo por un pasado común y una contemporaneidad donde se comparten más ampliamente las manifestaciones culturales y donde confluyen las distintas identidades y diversidades, sino también, por alarmantes asimetrías que existen en el planeta, particularmente en la producción, circulación y consumo de los distintos productos culturales.

En nuestra larga historia, a partir de la cual se construyen diversos escenarios, la gestión de procesos culturales establece permanentemente múltiples relaciones entre creadores, productores y circuitos públicos que han generado espacios democráticos de participación y creatividad social, y han contribuido a la construcción sustancial de ciudadanías y nacionalidades.

Tenemos el deber de situarnos frente a nuevas configuraciones, preservando, fortaleciendo y construyendo nuestras identidades, expandiéndolas y dialogando desde ellas. Para cada uno de los distintos espacios culturales, es necesario generar modelos y técnicas de gestión que coadyuven a darle sentido y calidad a la vida de las personas. Estamos convencidos de que la gestión cultural se construye desde paradigmas de altos valores. Apelamos a la realización de emprendimientos que tengan como principios la democracia y la libertad cultural.

La gestión cultural es de antigua data en la historia de la humanidad; su conceptualización actual contiene milenarios conocimientos del saber hacer y caudales de experiencias para implementarla. Los retos actuales obligan a aceptar nuevas

complejidades para la integración, avances tecnológicos, ejercicio pleno de los derechos culturales y la participación ciudadana sobre la cual, dicha gestión debe estar sustentada. Otro de los grandes desafíos es contrarrestar las fuerzas económicas de la concentración en los mercados de bienes y servicios culturales.

Los gestores transitamos por un tiempo histórico aceleradamente cambiante, estamos impelidos permanentemente a ensanchar nuestros diálogos y nexos, a realizar sucesivas síntesis de nuestras experiencias, a fortalecer la formación académica y aquella que se hace desde otras instituciones nacionales y locales. También a concordar acciones y a organizarnos en los diversos niveles donde existimos y actuamos.

Tenemos un enorme saber social anclado en los territorios geográficos y simbólicos que debe contribuir a la configuración de estrategias de diverso origen institucional y social. Es fundamental que la gestión se posicione como un proceso relevante en la formulación de políticas públicas.

Es imperativo que, para poner en juego enfoques y experiencias, se fortalezca y se expanda la investigación de campo y los estudios de casos, el análisis y balances de lo que se ha forjado a nivel de toda la región, tanto en ciudades, como en el mundo rural, así como en instituciones estatales, locales y ciudadanas.

Diversos y Alternos ha generado un espacio de construcción de conocimientos, de intercambio de experiencias, saberes y compromisos. Estamos persuadidos de la necesidad de asumir la cooperación como el elemento esencial, para que la gestión cultural pase a una nueva fase de desarrollo, constituida por su diversificación y profesionalización, reconocimiento y visibilidad pública.

Como resultado de las plenarias y de las mesas temáticas: Formación en Gestión Social y Cultural; Derechos de la Cultura y Derechos de Autor; Industrias Culturales y Economía de la Cultura; Redes de Gestores y Participación Ciudadana, y Cooperación en Cultura, compartimos la sugerencia del Convenio Andrés Bello de crear un laboratorio de gestión cultural que permita desarrollar investigación, conocer prácticas, sistematizar experiencias, producir nuevos enfoques y socializar el inmenso caudal de capacidades y memorias que la gestión cultural ha acumulado en toda la región. Asimismo, abogamos por el fortalecimiento de la Red Somos Patrimonio, que reconocemos como una importante y amplia plataforma de reflexión, discusión e integración. También recomendamos, a partir de la información existente, ampliar el catastro y construir una cartografía cualitativa de la gestión cultural, donde estén claramente marcados la localización, rasgos distintivos, origen y situación actual, que permitan establecer políticas de cooperación entre los diversos gestores de nuestro subcontinente y España.

Este encuentro ha sido una contribución trascendente en la articulación del mundo de la gestión cultural y un espacio para asumir propósitos y compromisos. Esperamos que lo que hemos producido colectivamente se transforme en políticas públicas y acciones ciudadanas que generen efectos concretos y progresivos para los sectores implicados, y que aporten, desde la cultura, a una vida digna y plena para todas y todos.

Queremos hacer un público reconocimiento al Ecuador, que nos ha acogido y nos ha brindado hospitalidad y apoyo, en donde se ha creado recientemente el Ministerio de

Cultura. Estamos convencidos de que esta decisión contribuye al desarrollo del país y al fortalecimiento de la institucionalidad cultural de la región. Saludamos con gran satisfacción este nuevo ministerio con el cual estamos dispuestos a dialogar y compartir nuestras miradas y a concordar acciones desde nuestras experiencias prácticas.

Esta Declaración ha sido aprobada y suscrita por los participantes del 1er Encuentro Internacional Diversos y Alternos, La Gestión Cultural en América Latina.

Quito, Ecuador, 2 de marzo de 2007